

UNA CARTA DE BARTOLOMÉ MITRE A DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO EN 1865: LA FÁBULA DE SU "AMERICANISMO"

-Ampliado y actualizado en mayo 2005-

LOS ESTADISTAS A INTELECTUALES ARGENTINOS DOMINGO F. SARMIENTO Y BARTOLOMÉ MITRE PROMOVIERON FANÁTICAMENTE EL AMERICANISMO DURANTE SU EXILIO EN CHILE. SIN EMBARGO, AL LLEGAR A LA PRESIDENCIA ARGENTINA, ESTOS DOS AGRADECIDOS EX-AMIGOS DE CHILE ACTUARON DE FORMA ABSOLUTAMENTE EXPANSIONISTA EN CONTRA DE ESTE PAÍS, PROPICIANDO EL AVANCE EN LA PATAGONIA Y EL ESTRECHO, ADEMÁS DE ABANDONAR A CHILE EN LA GUERRA DE LAS ISLAS CHINCHAS FOMENTADA POR EL MISMO AMERICANISMO QUE SEMBRARON. UNA CARTA CONFIDENCIAL DE MITRE A SU MENTOR NOS LO EXPLICA TODO Y DERRIBA UNA DE LAS MÁS EXTENDIDAS FÁBULAS CONTINENTALES SOBRE EL PRESTIGIO PRO-BOLIVARIANO DE MITRE

****

Contexto histórico: Bartolomé Mitre y el mito del Americanismo

El Senador Antonio Horvath Kiss, en su trabajo "La Definición de Límites o el Límite de la Indolencia", escribe un párrafo notable, que no resistimos proponer como introducción a este texto:

> *"Chile ha antepuesto un sincero americanismo, si bien ingenuo, o al decir de Francisco Antonio Encina "delirante" que se condice con el nacionalismo, la autoimagen de un rol de misión rectora de Argentina en América y su franca inclinación al predominio aislacionista opuesta a los intentos bolivarianos de confederación americanista, todos estos elementos recurrentes del vecino país."*

En 1862 España exige indemnizaciones al Perú y, poco después, invade las islas peruanas Chinchas, con una flota al mando de Luis Hernández. Las islas están frente al Puerto del Callao. Este conflicto movió las aguas de todos los americanistas de Sudamérica, desatando una verdadera escalada de odio y repudio a España, ola solidaria con el Perú, que motivó la intervención en su favor a partir de 1865 (ver artículo sobre la Guerra con España de 1865-1866).

El Ministro chileno Lastarria, que era amigo del Presidente de Argentina don Bartolomé Mitre -desde los tiempos en que este último vivió en Chile como exiliado de la dictadura de Rosas, sembrando la simiente del americanismo en nuestro país con sus múltiples escritos y ensayos-, había partido hasta la casa presidencial argentina a solicitar ayuda solidaria para el Perú en la liberación de las islas. Aún retumbaban en la memoria de Lastarria

los ecos de los encendidos discursos de hermandad americana de este personaje.

Pero al llegar allá, Mitre le puso de nuevo en la calle alegando no interesarle el destino de ningún otro país americano, y menos tener intenciones de involucrar a Argentina en un conflicto de corte americanista, sentimiento que ya le era ajeno.

Celebrando su negativa y su indiferencia hacia Lastarria, Mitre informó de inmediato sobre lo sucedido a su mentor y, en gran medida, su inspirador, Domingo Faustino Sarmiento, con una nota que indigna por su infamia y su violencia hacia esos mismos principios que tan cínicamente le adjudican a su persona sus admiradores suscritos a los dogmas americanistas o bolivarianos.

Contenido de la insólita carta de Mitre a Domingo F. Sarmiento

En la extensa carta dirigida por Bartolomé Mitre a Domingo Faustino Sarmiento, que para entonces se encontraba en Lima, con fecha del 24 de marzo de 1865, pueden leerse las ideas vertidas en estos increíbles párrafos que reproducimos con subrayados nuestros.

> *"Entre otras muchas cosas, decía yo a Lastarria que una de las razones para no entrar en la alianza a que me convidaba, aceptando los fundamentos de ella, era que me repugnaba en materia política internacional tomar por base de las resoluciones de los gobiernos y de los compromisos de los pueblos, las consideraciones pueriles que hacían valer para motivar la liga de una o más repúblicas americanas".*
>
> *"Que quería partir de la verdad para llega a la verdad. Que la verdad era que las Repúblicas americanas eran naciones independientes que vivían su vida propia y debían vivir y desenvolverse en las condiciones de sus respectivas nacionalidades, salvándose por sí mismas, o pereciendo, si no encontraban en sí propias los medios de salvación. Que era tiempo ya de abandonásemos esa mentira pueril de que éramos hermanitos y que como tales debíamos auxiliarnos, enajenando recíprocamente parte de nuestra soberanía. Que debíamos acostumbrarnos a vivir la vida de los pueblos libres e independientes, tratándonos como tales, llenando nuestros deberes respectivos como tales, bastándonos a nosotros mismos y auxiliándonos según las circunstancias y los intereses de cada país, en vez de jugar a las muñecas de las hermanas, juego pueril que no responde a ninguna verdad, que está en abierta contradicción con las instituciones y la soberanía de cada pueblo independiente, ni responde a ningún propósito serio para el porvenir".*
>
> *"Es lo mismo que digo a Ud. no porque lo considere imbuido en las ideas americanistas de Lastarria, sino*

> *porque viene muy al caso, hablando del Congreso Americanista en que se ha jugado un poco ese juego de niños, con perjuicio de nuestra pobre América, que a pesar de todo se ha de salvar, no obstante lúgubres pronósticos, precisamente por la virilidad de las nacionalidades, que se pretende enervar por medio de esa falsa política americanista que está lejos de ser americana: política que no responde a ninguna idea nacional preconcebida ni a ningún interés real, pues, por un lado, parte de la base de la pretendida hermandad sudamericana que quiere restringir la esfera de las soberanías nacionales, haciendo americanas todas las cuestiones con la Europa o con los vecinos, lo que organizar la guerra en permanencia; y, por otro lado, pretender inmovilizar a la América, no dejándole la libertad para que corrija lo mal hecho, se concreta o desagreguen partes mal criadas, dejándoles expansión y movimientos para desarrollarse".*

Esta carta fue leída en una sesión de la Cámara de Senadores del 29 de diciembre de 1959 por el propio Senador González Madariaga, iniciando su discurso sobre la "Síntesis Histórica de las Relaciones Chileno-Argentinas".

Reflexiones finales sobre una vaca sagrada del americanismo bolivariano

Como era de esperar, los autores entreguistas chilenos y los supuestos americanistas aduladores de sus patriarcas argentinos, prácticamente han hecho desaparecer el contenido de esta febril misiva.

Se recordará, además, que Chile acudió heroicamente a la liberación del Perú, debiendo renunciar, para ello, a sus posesiones en Atacama, cedidas a Bolivia para aliviar la tensión fronteriza de entonces, además de ver cañoneado y destruido su puerto de Valparaíso, acción a la que recurrió como venganza la flota española. Perú pagó esta solidaridad del vecino ingresando al Pacto de Alianza Secreta con Bolivia en contra de Chile, e invitando a la Argentina a suscribirse a dicho cuadrillazo.

Un dato curioso es observar, sin embargo, que Mitre reconoce implícitamente la soberanía de Chile en Atacama, que iba a ser cedida a Bolivia en el año siguiente (para aminorar las diferencias mutuas mientras luchaban con España), al reprochar a Lastarria tal disposición chilena en su frase:

> "...*era tiempo ya de abandonásemos esa mentira pueril de que éramos hermanitos y que como tales debíamos auxiliarnos, enajenando recíprocamente parte de nuestra soberanía".*

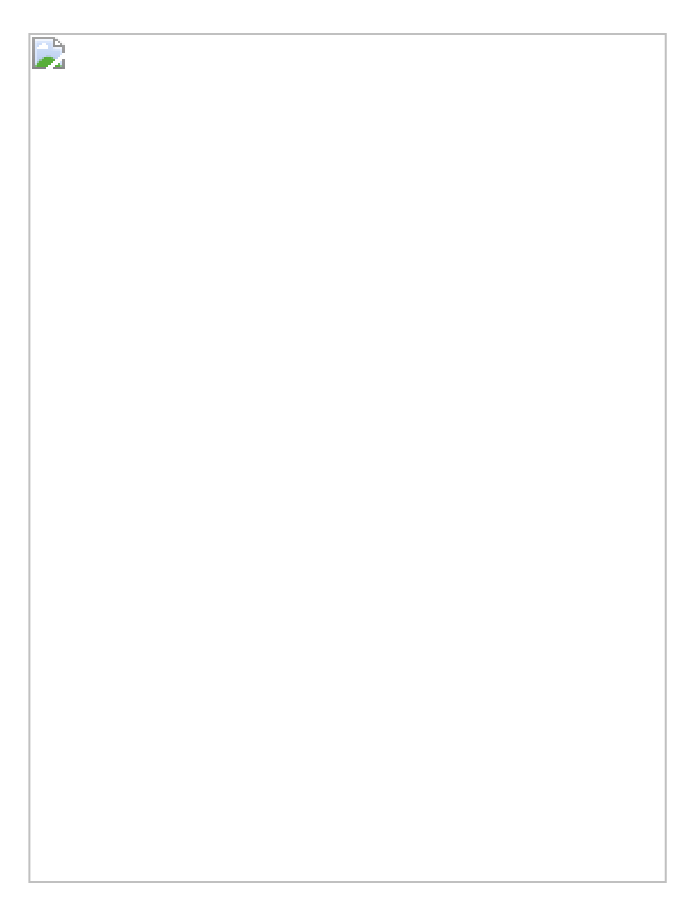
Tanto Mitre como Sarmiento, más tarde, solidarizaron -como toda Argentina- con las reclamaciones bolivianas en ese sector nortino de Chile, tendencia que se ha mantenido hasta hoy entre los historiadores argentinos.

Mitre incluso comprometió al entreguismo desenfrenado de Lastarria para iniciar la avanzada argentina sobre el Estrecho de Magallanes, donde había establecido una colonia improvisada para sabotear la que existía allí desde 1843 por orden de Chile, aprovechando la situación en la que quedó nuestro país por partir a luchar en esta guerra inútil y foránea a la que nos arrastró la fiebre belicosa del americanismo (ver artículo sobre la conspiración argentina contra la colonia chilena del Estrecho).

El interés por mantener a estos personajes en estatus de patriarcas de América es una de las pocas pero efectivas armas que ha empleado el academicismo de los entreguistas. De hecho, Mitre llegó a reconocer el gobierno del emperador Maximiliano tras la invasión europea en México, compartiendo cordialmente con sus representantes mientras todo el resto del continente no perdía un segundo en condenar dicha agresión.

Sin embargo, estas situaciones son muestras precisas de hasta dónde llega a caer (tan bajo) el sentido de la honestidad de estos individuos.

Y más grave aún resulta advertir que esta clase de maquillajes de la historia alojan precisamente en gente de formación docente, historiadores o políticos, ramas del quehacer social en las que el culto a la verdad y la objetividad debiesen ser dotes primarios.



ESTATUA HOMENAJEANDO A UNO DE LOS PEORES ENEMIGOS DE CHILE EN PLENO PARQUE FORESTAL DE LA CAPITAL. SU TEXTO DICE: *"LA CIUDAD DE SANTIAGO AL GENERAL BARTOLOMÉ MITRE"*

"Lastarria había partido de Chile en Enero y, después del abandono de sus amigos argentinos, debió contemplar que su patria quedaba sola en el continente apoyando a Perú, en esta quimérica que le representó endeudamientos y el bombardeo de su primer puerto. El aislamiento a que antes

había quedado reducido Bolívar, el romántico de la unidad americana, no había servido de experiencia" (Senador Exequiel González Madariaga)